



Carta del Presidente

Banco de Chile



Estimados Accionistas:

Al cierre de un año de extraordinarios logros para nuestra Corporación, me es muy grato dirigirme a ustedes para presentarles la memoria número 196, correspondiente al ejercicio terminado el 31 de diciembre de 2006.

Durante este período Banco de Chile, una vez más, se posicionó como una de las instituciones bancarias más rentables del sistema financiero chileno, con un retorno sobre capital de 30,5% para el año y la mayor utilidad final de su historia. Este desempeño es altamente satisfactorio, no sólo en sí mismo, al ser el resultado de un año de trabajo y esfuerzo constante, sino por haberse logrado de la mano de numerosos emprendimientos que, efectuados en forma coordinada y con la participación decidida y profesional de todos nuestros colaboradores, nos permiten perseverar en la creación de valor de nuestra Corporación. Estamos orgullosos de que Banco de Chile haya sido elegido, en 2006, como la institución bancaria que mostró la mayor creación de valor para sus accionistas. Sin embargo, como ya lo he planteado anteriormente, construir valor en forma sustentable pasa por abrazar con decisión una dinámica que oriente el negocio hacia un sostenido crecimiento.

Durante 2006, observamos un panorama económico externo muy favorable y una economía nacional que continúa en la senda de la expansión, aunque en nivel inferior al esperado. Nuestro país cuenta con las bases sólidas necesarias para dar avances significativos en la vía hacia el desarrollo. Disponemos de una respetable institucionalidad, gozamos de una reconocida solvencia financiera y el país tiene un muy alto prestigio a nivel

internacional. Es por esto que el crecimiento del producto nacional de 4,2% materializado en 2006, se sitúa bastante por debajo de su potencial y también de las expectativas de la comunidad en general.

Tenemos asimismo, a nuestro favor, un positivo escenario internacional. Siendo Chile un sistema económico abierto al mundo, el hecho que simultáneamente nuestros principales socios comerciales China, Estados Unidos, la Comunidad Europea y Japón muestren crecimientos económicos atractivos, constituye un panorama global de máximas oportunidades que debemos aprovechar. Los precios de los commodities se han mantenido altos, como consecuencia de la demanda adicional que proviene de las regiones mencionadas. Los efectos positivos del alto precio del cobre, el molibdeno y la celulosa, tienen, sin embargo, como contrapartida para Chile, el alto precio del petróleo que afecta negativamente a empresas grandes y pequeñas, así como al consumidor particular.

En este contexto, el sistema financiero chileno mostró un impresionante crecimiento cercano al 16% real, casi cuatro veces superior al crecimiento global de la economía, con muy bajos niveles de riesgo que sólo serán sostenibles si el país logra recuperar la dinámica consistente con el potencial de crecimiento antes descrito.

Por su parte, Banco de Chile superó los \$9.000.000 millones en colocaciones, un desempeño mayor al planeado al inicio del período. La estrategia comercial, reforzada durante el 2005, y consolidada durante el presente año, nos ha permitido dirigir en forma resuelta nuestros esfuerzos comerciales hacia aquellos segmentos de mercado más rentables y con mayor

potencial de crecimiento. Mayor énfasis en los segmentos minoristas, tanto de individuos como de pequeñas y medianas empresas, mayor integración de los productos de filiales a la red del Banco, fortalecimiento de la red de distribución - incluida nuestra nueva oficina de representación en la capital china, única en esa plaza representando a un banco

latinoamericano - y, en particular, de los canales remotos, son ejes fundamentales de nuestro concepto de negocio.

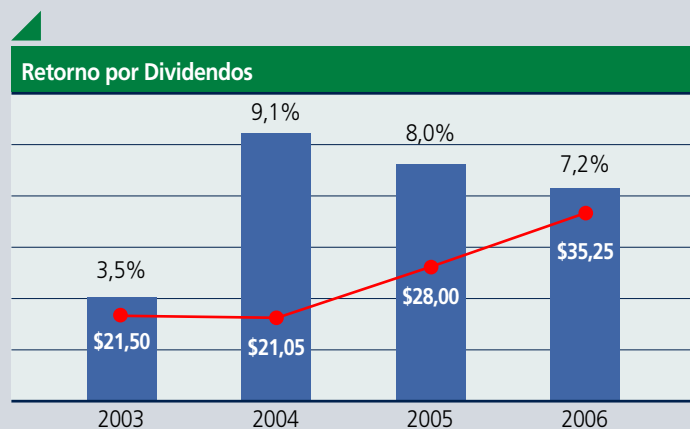
Este exitoso desempeño refleja también el esfuerzo que ha realizado nuestro Banco en materia de avances tecnológicos y de soporte a la gestión comercial, producto de un plan estratégico que ha

conllevado un cambio cultural al interior de la institución. Como consecuencia, durante 2006, aumentamos en 15,5% el número total de deudores, casi 10% la cantidad de cuentas corrientes, cerca de 19% el stock de tarjetas de crédito y 15,6% las colocaciones netas de créditos interbancarios, alcanzando una participación en colocaciones de 18,1%.



La utilidad por acción de Banco de Chile ha experimentado un aumento real de 11% anual compuesto durante los últimos tres períodos anuales

Con un retorno combinado por dividendo de 7,2% en 2006, el retorno correspondiente a la porción en efectivo fue de 5,0%



El Retorno por dividendo para el período ■ considera la utilidad neta del año anterior y el precio de la acción ex-dividendo del año anterior ●, calculado en términos reales.

Es justo señalar que estos fuertes ritmos de crecimiento no habrían sido posibles sin la modernización tecnológica sustentada en el Plan Neos, que contempla una completa transformación de nuestras plataformas operacionales y de inteligencia de negocios. La capacidad de reconocer la individualidad de nuestros clientes al momento de hacer la oferta nos ha permitido incorporar grandes volúmenes de nuevos clientes a nuestra cartera. Hemos acercado, efectivamente, el Banco a nuestros mercados objetivos lo que no sólo nos ha posibilitado aumentar los volúmenes de negocios en forma absoluta, sino también registrar significativos mejoramientos en la productividad: 21% de aumento, en los últimos tres años, en el monto de colocaciones por empleado y 16% de incremento en la utilidad por colaborador explican, en parte, los sólidos resultados de nuestra Corporación. La finalización de este proyecto en los próximos 18 meses nos permitirá consolidar las ganancias de eficiencia proyectadas, no sólo por la vía de registrar ahorros de costos sino que - y mucho más relevante - perseverar en el fortalecimiento de masas críticas y volúmenes de negocios conducentes a aumentos en las líneas de ingreso. Creo, sin temor a equivocarme, que este nuevo enfoque hacia nuestros clientes ha sido fundamental en la importante distinción que hemos recibido a través del Premio Nacional de Satisfacción de los Consumidores 2006.

Podemos ver así, cómo Banco de Chile ha contribuido con fuerza al dinamismo que registra el sistema financiero nacional desde hace ya varios años. Creemos que existe un gran potencial de crecimiento

en los negocios bancarios, si bien el proceso de penetración no ha mostrado los ritmos consistentes con los avances en otras áreas. La rigidización de las leyes laborales, las diferencias de regulación con respecto a otros jugadores financieros, las limitaciones en materia de tasa de interés y, en materia legislativa, un mercado de capitales que ha seguido a la espera de los proyectos de ley que introducirían nuevas flexibilizaciones, han sido en parte la razón de esta demora. Si bien nuestro país muestra uno de los índices de bancarización más altos de la región - con un nivel de colocaciones equivalente a cerca de un 70% del PIB - en promedio, sólo el 15% de la fuerza de trabajo dispone de una cuenta corriente, mientras que se estima que menos del 50% de esta misma fuerza de trabajo tiene un crédito bancario vigente, porcentaje que no ha variado mayormente desde 1997. Sin duda, aún tenemos mucho camino por recorrer.

Por otra parte, la mesa que presido está consciente del rol fundamental que juegan las políticas de buen gobierno corporativo en el logro de un desempeño exitoso en el largo plazo. Por este motivo, los avances en materia de gestión han sido acompañados por rigurosas prácticas de manejo y control corporativo, que trascienden el cumplimiento de las normas establecidas por las autoridades en las diferentes materias.

Durante el ejercicio, y continuando con los planes trazados al respecto, se han reforzado las buenas prácticas dentro de la institución y se han aplicado las adecuaciones necesarias para cumplir

con las exigencias establecidas por la Ley Sarbanes-Oxley, fortaleciendo las áreas destinadas a monitorear las operaciones y prevenir el lavado de activos. En nuestras sucursales en los Estados Unidos de América, hemos respondido con gran compromiso y recursos a los requerimientos efectuados por las autoridades de dicho país en 2004, de modo de ir cumpliendo con las etapas trazadas. Conjuntamente, y en paralelo, se condujo, durante los años 2005 y 2006, una intensa campaña interna - "Haz lo correcto...y más"- para dar a conocer los alcances de éstas y otras normativas y reforzar, en general, los aspectos éticos atinentes a la función bancaria.

Respecto a la situación patrimonial del Banco y la nueva normativa de requerimientos de capital, se han incorporado en los plazos establecidos las exigencias planteadas en el acuerdo de Basilea II, y se han adoptado medidas de modo de sustentar las altas tasas de crecimiento que el Banco es capaz de lograr. La estrategia desarrollada durante el año 2006 ha permitido aumentar la base patrimonial para cumplir con estos desafíos. Es así como se realizó una exitosa colocación de bonos subordinados en el exterior, por un monto de US\$200 millones, operación que constituye la primera de su tipo en la historia de Banco de Chile. Esta operación, que contribuyó a aumentar la base de capital del Banco, se sumó al positivo efecto de la reinversión del 30% de la utilidad neta del año 2005, aprobada por la Junta de Accionistas realizada en 2006.

"El exitoso desempeño de Banco de Chile refleja también el esfuerzo realizado en materia de avances tecnológicos y soporte a la gestión comercial, producto de un plan estratégico que ha conllevado un cambio cultural al interior de la institución."

Considerando el resultado de \$195 mil millones obtenidos en 2006, el Directorio de Banco de Chile propondrá a la Junta de Accionistas, a realizarse en marzo de 2007, una nueva capitalización de un 30% de la utilidad antes mencionada. De esta forma, y de aceptarse la propuesta, nuestros accionistas podrán recibir, por cada acción de su propiedad, un dividendo en efectivo por el 70%, es decir, \$1,9796 por acción, y el restante 30% será repartido en la forma de nuevas acciones liberadas de pago, a razón de 0,02213 acciones por cada acción. Es interesante destacar que el mecanismo aprobado anteriormente permitió al Banco contar con el capital necesario para aumentar, durante 2006, su resultado final y, por tanto, el dividendo por acción entregado a sus accionistas, en más de 4% en términos reales, con un retorno por dividendo combinado de más de 7% anual.

Por su larga historia de compromiso con el país y por sus exitosos resultados, Banco de Chile siente una gran responsabilidad con sectores emergentes del país, que no sólo ofrecen un gran potencial de crecimiento sino que también constituyen una fuente de desarrollo social. De esta forma, nuestro compromiso con la bancarización incluye un apoyo sostenible en el tiempo, capacitando y entregando las herramientas necesarias a numerosas personas que inician actividades empresariales a pequeña escala, que dependen de la posibilidad de acceder a crédito y a conocimientos de gestión. Bajo este principio, nuestra división Banco CrediChile mantiene, desde 2005, una alianza con el Hogar de Cristo para apoyar Fondo Esperanza, institución sin fines de

lucro que otorga micro créditos y educación focalizada, a pequeños emprendimientos, cuyo éxito puede contribuir a mejorar la situación de pobreza de muchas familias de nuestro país. A fines de 2006, Fondo Esperanza mostraba una cartera de más de 13.000 micro empresarios.

A esta labor se agregan nuestras tradicionales actividades de apoyo a la comunidad que desarrolla la Corporación Banco de Chile y que, con la colaboración de sus equipos de trabajo que participan en forma generosa y comprometida, contribuye decididamente con diversas instituciones dentro de las cuales destaca la Fundación Teletón. Nuestro compromiso se extiende también a otras áreas como son el apoyo al deporte y a diversas iniciativas en el ámbito de la educación de calidad, en particular, a sectores desprotegidos.

Este año, por primera vez, hemos querido compartir con nuestros accionistas, clientes y colaboradores un compendio de lo que representan estas actividades, y el alcance del compromiso de Banco de Chile con la comunidad, en un tomo especial de esta Memoria Anual. Es un gran orgullo para el Directorio que integro, y un particular motivo de satisfacción para mí, constatar la extensión de nuestro aporte que es, sin duda y en primer lugar, el aporte de nuestros accionistas. Estoy seguro que la posibilidad de conocerlo en forma integral nos motivará a extenderlo y hacerlo más eficiente, en la medida de nuestra posibilidades.

Estas actividades, junto con una gestión de excelencia, han conducido a Banco de

Chile a obtener importantes reconocimientos durante 2006: "Mejor Banco en Chile 2006", la ubicación entre las 10 Mejores Empresas en Gobierno Corporativo en Latinoamérica, y el premio a la Eficiencia Energética, entre otros. No cabe duda que hemos puesto nuestros recursos, nuestros esfuerzos e iniciativas al servicio de nuestros clientes. En esta tarea, el apoyo y confianza de nuestros accionistas ha sido fundamental. Igualmente relevante ha sido contar con la dedicación y profesionalismo de nuestros colaboradores, a quienes agradezco sinceramente su apoyo y compromiso. Por todo lo anterior y confiados en un futuro mejor para nuestro país, y en las capacidades de nuestros equipos, seguiremos trabajando con entusiasmo para continuar en el camino de crecimiento y liderazgo que Banco de Chile ha mostrado a lo largo de sus 113 años de historia.



Fernando Cañas Berkowitz
Presidente del Directorio